
Libro recopilatorio
Vecindario de es.humanidades.literatura

Noviembre de 2006

es.humanidades.literatura
<http://vecindario.wordpress.com>
<http://navyt2006.awardspace.com>
<http://eshumhumlatura.iespana.es>

Con las debidas excusas...

...aunque sin deponer mis razones.
Pero sin rencores.
(Al fin y al cabo si son bien venidas las lluvias de verano porqué no las
rapietas de entretiempo).

Entretanto, y en la raya de reponer...

elegia a la muerte de mi padre

Flaco, color limón
-entre verde y amarillo-
sus ojos claros inquirían
y su brillo
reverberaba en la mirada
que en la duda
era dura
-a la vez
ansiosa
y temerosa-
y sin embargo suave.

Era un pájaro,
un ave,
ave de cumbre altiva,
ave de gran altura,
de mirada esquiva.

El porte desmañado
zancudo
la nariz aguileña un pico
y el cuerpo frágil
sin su plumaje;
sin embargo ave
lista a emprender el viaje.

No hubo batir de alas
ni ruidos, ni desmayos
sólo un gran silencio,
una oquedad irreparable
un diálogo trunco
y una angustia para siempre....

Por fin los trámites oficales.

decálogo

—— Decálogo de Bertrand Russell contra el dogmatismo:

1. No te sientas completamente seguro de nada.
2. No creas que merece la pena ocultar la prueba, pues ésta es seguro que saldrá a la luz.
3. No te desaliente nunca pensar que no vas a tener éxito.
4. Cuando encuentres oposición, aun cuando sea de tu esposa o de tus hijos, esfuérzate por vencerla con argumentos y no por la autoridad, pues la victoria basada en la autoridad es ficticia e ilusoria.
5. No tengas respeto a la autoridad de otros, pues siempre se encuentran autoridades que opinan lo contrario.
6. No utilices el poder para reprimir opiniones que creas perniciosas, pues si lo haces, las opiniones te reprimirán a ti.
7. No temas parecer excéntrico al opinar, pues todas las opiniones ahora admitidas fueron antes excéntricas.
8. Mira con más agrado la discrepancia inteligente que el asentimiento pasivo, pues si valoras como es debido la inteligencia, lo primero supone un asentimiento más profundo que lo segundo.
9. Sé escrupulosamente veraz, aun cuando la verdad sea inconveniente, pues será aún más inconveniente si tratas de ocultarla.
10. No sientas envidia por la felicidad de otros que viven en un paraíso de necios, pues sólo un necio puede creer que eso es la felicidad.

Relato Inmobiliario

Davide llevaba un tiempo yendo de habitación en habitación, unas veces alquilado, otras veces acogido con una hospitalidad que, como casi todas las cosas buenas, suele ser pasajera. Buscaba un piso donde instalarse y, por lo que me iba contando, no era nada sencillo. De hecho, no se le ocurría nada más alejado de lo sencillo que conseguir alquilar un techo.

Es italiano, buena persona y, sobretodo, un currante.

Si paseando por la calle te encontrases con esa escena en la que uno está trabajando y los otros tres (cuatro si te incluyes) están mirando, él sería el que trabaja.

Todo eran dificultades para localizar un piso hasta que, al final, encontró una inmobiliaria que parecía tener la solución a su problema.

Habló con ellos para que le consiguiesen un pisito donde poder dar con sus huesos. Porque es uno de esos tipos nerviosos que no engordan ni a la de tres, y tanto ir de aquí para allá, colchón arriba, colchón abajo, le ha consumido un poco la silueta, así que lo de dar con sus huesos, en este caso, no es sólo una expresión. Alguna modelo debería de plantearse esto de la búsqueda de piso como sustituto de las dietas a base de manzana. Despierta menos sospechas.

Como es un tipo legal, supuso que los de la inmobiliaria también lo serían, así que no tuvo problema en pagarles, por adelantado, el dinero que le pidieron, cuya cantidad, además, coincidía con el máximo que él podía pagar por un piso. Casualidades de la vida.

Esta misma semana lo tienes, dijeron. Y ahí quedó la cosa.

Cuando a las dos semanas seguía buscando piso como un loco, empezó a sospechar que le habían tomado el pelo. Así que comenzó a llamar a los de la inmobiliaria. Estos le daban largas con la famosa frase de "le llamaremos", sólo que, dándole un giro original, añadían un par de cosas y la frase se les quedaba en algo como:

"Mañana le llamaremos, esta semana tendrá usted su piso."

Tres semanas después las cosas empezaron a ponerse feas. Había sacrificado una cantidad de dinero que no le venía bien gastar. A cambio de un techo. Ahora mismo estaba sin las dos cosas, y cualquiera que haya estado en esa situación sabe que uno suele necesitar dinero para ir sorteando lo que le va saliendo al paso, y sus fondos para este tipo de emergencia lo tenían los del "esta semana tendrá su piso."

Mi amigo se calentó. Los de la inmobiliaria le echaron migajas para ver si se calmaba y le enseñaron un par de pisos de esos a los que cualquier persona, incluso aquellas que no están en su sano juicio, diría que no.

La lista de casas de alquiler que le proporcionaron, porque algo le tenían que dar a cambio del dinero, estaba llena de números de teléfono. Cuando llamaba, la gente le decía que el sitio ya estaba alquilado. Al final mi amigo, ya mosqueado, empezó a preguntar que cuándo los habían alquilado. Ahí ya se cabreó en serio. Porque resulta que, casi todos esos pisos, llevaban meses ocupados.

Una estafa en toda regla, me decía, me han estafado.

Claro que, igual que uno es bueno, también puede ser malo, así que, a parte de preguntarme si podía dedicar mi columna en esta revista a contarle a la gente lo que le había pasado, denunció a la inmobiliaria en cuestión.

Entonces la abogada de esa pandilla de vividores del cuento le llamó a decirle que ya tenían piso para él, y mi amigo les mandó a tomar viento, y ella dijo que igual deberían hablarlo y él respondió que ya lo hablarán en los tribunales, y la tipa, al final, le soltó que igual todo esto es porque es extranjero.

Y mi amigo, ya flipando en estereo, le dijo que sí, que es extranjero, igual de extranjero que cuando les dio un dinero que, por cierto, ellos no parecen querer devolverle.

La jodida pandilla inmobiliaria.

La función

Cada día, una función. Todas distintas y siempre la misma. Empiezo el día oculto bajo el oscuro telón de mis párpados, procurando concentración. Clin, clin. Se abre el telón. El mismo escenario, el público tan igual y tan distinto. La viejita curiosa. La primera representación es para vos. La mejor de mis sonrisas. Se cierra el telón.

Clin. El pacato tributo por la fotografía. El mísero precio de un recuerdo. Nada cambia en este mundo vil donde todo tiene un precio, o eso creen ellos. Que idiotas, rien. Es suficiente por esta vez. Se cierra el telón angosto de mi mirada.

Clin, clin. Clin, clin, clin. Llegan las mismas multitudes ociosas de siempre. La misma triste concurrencia bajo distintos rostros irrespetuosos con la vida ajena. Ellos no saben cómo de ajena es su propia vida. Pasean, pagan por su pequeña dosis de crueldad disimulada en una falsa admiración. Cierro el telón por hastío. Sonrío, miento.

Clin. Abro el telón con la exigua sonrisa de los desencantados. Actúo, soy un profesional. El mundo gris, las plateas oxidadas bajo un sol fulgurante, amarillo, cuyos rayos se disipan en un descenso infinito, para cubrirlo todo de tristeza y soledad. Soledad en multitud. Cierro el telón. Músculos entumecidos. Resisto.

Clin, clin. Descorro una vez el resignado telón de mis ojos y observo que a la izquierda se hace luz. Algo ocurre pero las exigencias del guión no me permiten mirar. La luz avanza pero no llega, la función termina, la prolongo, pero la luz camina lenta. Cierro el telón aunque así, en la oscuridad, yo sé que la luz prosigue y temo que tal vez pasará de largo y desaparecerá. No llegaré a tiempo para verla en la próxima función. En esas, clin, clin, se abre el telón más deseado, ansioso y precipitado.

El parque se ha inundado de color y ella está frente a mí, observándome sutil, con media sonrisa tímida, diferente. Un tenue carmín rosa embellece sus labios, que parecieran indecorables, por hermosos. Es morena, con un pelo denso, recogido a un lado y peinado con una raya laberíntica donde se pierde mi mirada que ya ha dejado de actuar. Todo se ha detenido a su alrededor. El señor de la

chaqueta marrón, las palomas, el abuelo con los nietos, la señora del puesto de globos, todos y cada uno de los viandantes. Están petrificados, inundados por su luz. Es posible realmente que el mundo de una vez haya suspendido su viaje, para alguien, para mí. Quizás sea ella quien viene a rescatarme. No más funciones, al menos por hoy.

Bajo del pedestal cuidadosamente elaborado, con los músculos ateridos, ahíto de representar la misma función, tan distinta, tan igual. Rompo con el monótono protocolo de mis días, y quitándome la máscara y el disfraz, recojo las monedas mientras todos miran escépticos, pero inmóviles. Ellos no entienden nada. Así, descubierto, la miro para decirle que no hay más función por hoy. Casi avergonzado, bajo mi mirada para intentar, temiendo, esperando su rechazo:

- Se ha dado bien la cosa hoy. Te invitaría a algo pero necesito quitarme toda esta pintura.

- Te espero, contesta.

Y así, me dirijo hacia la fuente mientras todos los que no entienden nada ni lo harán jamás, siguen absortos, estáticos, detenidos. Sumidos en su propia indiferencia. Camino recordando que alguien dijo una vez que lo más increíble de los milagros es que ocurren y que tal vez, por qué no, ella haya caído del cielo para redimirme y liberar para siempre el sombrío telón de párpados hastiados que se cierne sobre mí.

©José Luis Pineda Requena
Córdoba, 1 de noviembre 2006

"El gran Marinelli"

Dicen que cuando le propusieron a Marinelli, al gran mago Marinelli, intercalar su número entre el de Ray Victory -"Señor de la Jungla"- y el de los Flying Devils Hernández, los trapeceistas, no puso objeción alguna y aceptó el traslado a pesar de que la nueva ubicación acarreaba el tener que soportar durante el desarrollo de su trabajo el fétido rastro que dejaban los leones, tigres y panteras del domador.

"Algo inconcebible meses antes", comentó don Paquito, el más viejo integrante de la troupe de liliputienses, a La Pegaso, la furcia con la que pasaba las noches en un motel cada vez que el circo visitaba aquella ciudad a la que rodeaban extensos campos plantados de lentejas.

"Que el gran Marinelli renunciara, como estrella que era, como maestro de prestidigitadores, a cerrar el espectáculo y en cambio, consintiera en presentar sus trucos entre dos de los números más esperados, es algo que nos dejó asombrados". Don Paquito fumaba un puro que entre sus dedos diminutos se volvía enorme, porque enorme parecía todo cuanto tomaba con la mano: un puro, un revólver de señora o una mosca, que posada entre los nudillos semejaba un tábano de burro.

La Pegaso, hastiada por completo de las historias que le contaba aquel individuo con el que compartía cama, se depilaba el entrecejo frente al espejillo que sacó del bolso. Comprobando que la mujer no le prestaba atención, don Paquito se sentó apoyando su espaldita en la almohada y se giró hacia ella: "¿Sabes qué es depilar?". "¿De Pilar? No conozco a ninguna Pilar aquí", respondió La Pegaso malhumorada. "No tonta, depilar es quitarse los pelos uno a uno". Don Paquito rió hasta sofocarse con el humo y emitió unas tosecillas de bebé. "Es un chiste de Eugenio. ¿No te acuerdas de Eugenio, el catalán que contaba chistes fumando y bebiendo naranjada?... El pobre se murió". La Pegaso dejó las pinzas y agarró a Don Paquito por el cuello con un gesto rapidísimo: "Déjese de chistes ¿entiende? No estoy para chistes ni chistos". Luego se llevó las manos a la cara y comenzó a gimotear. Don Paquito trató de calmarla palmeándole el grueso cogote. "Tranquila, Peggy... Tu hija volverá... ¿Cómo va a olvidar a su madre? El día menos pensado recibirás una llamada telefónica o una carta. Ten, mujer, dale una

calada honda". La Pegaso se enjugó las lágrimas con un pico de la sábana y aceptó el habano ofrecido.

"¿Ves? ¿A que te sientes mejor? No hay nada como un Montecristo para solucionar problemas. ¿Sigo con lo de Marinelli?" La mujer dijo al fin sí con un hilillo de voz irreconocible en su anatomía tremenda, refugiándose luego en el mínimo cobijo del cuerpo de Don Paquito.

"Pues te decía que lo del mago Marinelli no nos cuadraba. Sin duda fue un cambio que atrajo la mala suerte porque poco después sucedió lo del incendio de su caravana. ¿No te he contado lo del incendio de la caravana del mago Marinelli?". La Pegaso agitó su cabezota en una negativa que provocó con sus pelos atezados cosquillas a Don Paquito. "Pues verás, a poco de aquel cambio en el turno de su actuación, dos o tres semanas más tarde como mucho, sucedió que una noche de miércoles, ¿era miércoles o era jueves?; bueno, da igual el día, digamos que miércoles, sigo... decía que dos o tres semanas después, Marinelli se disponía a hacer su entrada en la pista. La orquesta ya había atacado el son de fanfarria con que anunciaba la presentación, la caja iniciaba el redoble y las cortinas comenzaban a abrirlas Bernard y Ahmed, cuando escuchamos los gritos de "¡Fuego! ¡Fuego!" que venían desde el exterior. Corriendo, llegó hasta nosotros Salvattora, una de las equilibristas, que agitando los brazos y con el maillot a medio desvestir, completó la información: "¡Fuego, fuego en la caravana de Marinelli!"

Don Paquito hizo una pausa para volver a encender el puro que colgaba apagado de sus labios. La Pegaso aprovechó el momento para preguntar desde la protección de las sábanas: "¿De verdad cree usted que me llamará?" Don Paquito miró impaciente al techo a la vez que acariciaba un hombro de la mujer. "No te interesa la historia de Marinelli, ¿verdad?" "Tengo la cabeza en otro sitio", dijo ella con ojos tristes, marcadas como nunca las bolsas de los párpados. "No puedo dejar de pensar en mi hija y me entra la pena o me entra la rabia, depende como me coja, ya lo ha visto usted. Son muchos años dando tumbos desde que salí de Ponferrada y mucho trabajo criarla".

"Pero míralo de otra forma. Afortunada tú, Peggy, que puedes contar con ella por la sencilla razón de que está viva", continuó Don Paquito, "si te ponía el ejemplo de Marinelli es para que vieras que lo tuyo no es ninguna desgracia. Desgracia, lo que se dice desgracia, la de él. Fíjate: En la desesperación por el incendio, Marinelli sólo quería entrar en la caravana para rescatar a su mujer y a su hija. Todos le impedimos aquella locura porque el fuego arrasaba por completo el vehículo, ayudado como estuvo por la gasolina que Liudmila, la esposa ucraniana

de Marinelli, almacenaba para traficar por los pueblos. A pesar de lo evidente, Marinelli trataba de zafarse de nuestros brazos lleno de furor y de impotencia, tan descompuesto en su figura elegante de frac y capa forrada de raso rojo, que los elementos que llevaba preparados para realizar sus trucos comenzaron a asomar: le salían palomas blancas de las mangas, se le caían las cartas bajo los faldones, aparecían serpentinas de los pernils y hubo un momento en que empezaron a abrirse de improviso los ramos de flores de papel que llevaba escondidos en los bolsillos. Incluso yo, cuando trataba de detenerlo, me encontré tirando de una ristra atada de pañuelitos de colores. Finalmente, Marinelli se derrumbó. Cayó de rodillas en el centro del círculo que formamos los que no hicimos de improvisados bomberos. Alzó los brazos y gritó los nombres de su mujer y de su hija entre unos estertores que provocaron la caída de su chistera, la que escondía un conejo blanco que ajeno por completo a la tragedia, saltó de la cabeza de Marinelli al suelo cubierto de naipes mojados. Allí se entretuvo en roer una reina de picas".

Apenas pudo Don Paquito concluir su parrafada. Una lágrima brillante y minúscula, pero suficiente, le hizo mirar a La Pegaso con cariño: "¿Ves? Soy un sentimental... y como sentimental que soy puedo asegurarte que tu hija te llamará". La mujer sonrió por vez primera, tal vez ilusionada. Se puso de lado y sus pechos enormes, con bamboleo de gelatina, ocultaron una pierna de Don Paquito. "¿Me lo dice usted de verdad?", preguntó. Por respuesta, Don Paquito rebuscó en los bolsillos de una chaqueta que colgaba del cabecero de la cama. Sacó dos billetes de mil escudos y los puso bajo la lámpara de la mesilla. "Anda, vamos a echar otro", dijo colocando el puro en el cenicero. La Pegaso se removió buscando una postura cómoda, esforzándose para que Don Paquito creyera que le abarcaba por completo el cuerpo. El movimiento del abrazo hizo caer el puro encendido que, rodando como un animalito cilíndrico, se detuvo a los pies de unos visillos en el mismo momento en que Don Paquito se adaptaba a los relieves de La Pegaso diciéndole: "Tardó mucho el gran Marinelli en recuperarse".

FIN

Sobre esa fatuidad que denominamos "derechos de autor"...

Ni siquiera él tuvo agallas para destruir su obra y mandó que la destruyesen junto con el albacea sin ojos de dedos goteantes para así jamás enseñar al mundo esa especie de cápsula balbuciente que emergía sinuosa y lubricada del interior de su alma oscura y acomplexada como ninguna de aquellas nanas judías que arrullaban a los niños antes de circuncidarlos lentamente a la luz de un tenebrario de huesos enlazados con vísceras de cabrones llenos de pupas que supuraban larvas de ángeles caídos llorando sin sentido por una no-apariencia que ilumina hasta la ceguera del que no quiso abrir la mano hasta exhalar su vanidad de ser el ser más desgraciado del mundo arquetípico del escritor que jamás pretendió serlo.

...en ocasiones me acuerdo de las cucarachas.

Romanticismo dominical en re menor

Por un mundo ajado y gris caminaba una joven descalza. En el borde del camino crecían las ortigas. El cielo yacía sobre una gruesa capa de nubes. Los árboles, enfermos, se alzaban desnudos. Los pájaros volaban mudos en el viento, pero se escuchaba tras ellos el lamento de un valle umbrío. Un río famélico descendía entre rocosas montañas que antaño bajaban los animales para beber.

Mientras caminaba, entre la hojarasca y el polvo, brotó el rojo de una amapola. La chica se detuvo a contemplar la humilde y breve firma del universo. Se agachó y sacó una pequeña navaja del bolsillo. Hizo un leve corte en el núcleo de la flor y borboteó un líquido blanquecino. Al contacto con el aire, la savia peregrina se oscureció. La joven ungió el papel de un cigarrillo y fumó tranquila.

Entonces, ardiente, como ángel alcanzado por los fuegos de Orc, se arrancó el corazón y lo lanzó contra las nubes. Una herida de luz se abrió en su pecho y también en el cielo. Las nubes se descorrieron como el pesado telón de un teatro ignívomo. Los árboles se vistieron de nuevo con su atavío de hojas y de ardillas. Los pájaros trinaban, piaban, gorjeaban. El río medró y los animales pudieron saciar su antigua sed.

Sin embargo, en pocos metros de camino, aquella felicidad la abandonó. Las nubes volvieron a techar sus sueños. Su corazón volador estalló en forma de lluvia. Como ardía por dentro, abrió la boca y bebió para apagar la quemazón de su herida. Las hojas se desprendían de los árboles. El río era absorbido por la tierra. Los animales huían a otros bosques. Y el camino, de piedras y ortigas, parecía no conducir a ninguna parte.

La separación cristiana del judaísmo.

Fué a mediados del siglo II cuando el cristianismo se separó, definitivamente del judaísmo. Los cristianos rechazaban al Jehová judaico y creían en un Dios místico, más próximo al modelo platónico que al vengativo tótem judaico. Marción, en su "Antítesis", expuso las contradicciones existentes entre el Antiguo y Nuevo Testamento, y opinaba que Jehová era un "bárbaro comprometido", y que el A.T. era un catálogo de sus crímenes contra la Humanidad. Y pensaba que el cristianismo universal con su Dios misericordioso, no tenía nada que ver con el rústico credo de una pequeña nación. Si los Padres de la Iglesia decidieron conservar el A.T. fué porque, según Tertuliano, "el cristianismo se apoya sobre los antiquísimos libros de los judíos, más antiguos que cualquier otro libro, ciudad, culto o raza del mundo pagano". Está claro que querían las Escrituras pero no a los judíos; de modo que aseguraron que al rechazar al Salvador que les envió Dios, habían perdido el derecho a su propia herencia cultural, que pasaba a pertenecer, legítimamente, a los cristianos. Con un par. Posteriormente, a medida que el cristianismo fué romanizándose, se dejó de echar la culpa de la muerte de Jesús a Poncio Pilato -y por tanto a Roma- y se cargó a la espalda de la nación judía. Se les dedicaron libelos insultantes y Melitón de Sardes llegó a calificarlos como "asesinos de Dios". Y se comenzó a explicar que la devastación del pueblo judío y la ruína de Jerusalén, llevada a cabo por Vespasiano, era la justa venganza de Dios sobre un pueblo deicida. El cual, con su actitud, se habría buscado sus propios sufrimientos. Y ése fué el inicio del "antisemitismo", que acabó perfeccionándose en el horror de las cámaras de gas de Hitler. Diecinueve siglos después. Cuando se siembran vientos, se recogen tempestades. Y la suprema incongruencia, fué que una religión, que hablaba de un Dios de misericordia, que rechazaba la crueldad veterotestamentaria, fuese tan implacable con un pueblo indefenso. Nadie se paró a pensar que las últimas palabras de Cristo fueron: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen".

Un fragmento de Mac Korman

Cuaderno número uno.

NYC, 7:20 AM. Martes, día 2 de Abril. Año 2.075

Todo empezó hace cosa de una semana. Era una cálida mañana que adelantaba la primavera; pero al mirar las mesas eché en falta la cara de Johny, su silla estaba desocupada. Consulté en el fichero de personal y me quedé sorprendido. No comprendo como no fui informado de esto. El joven Johny había sido acusado de ELD (ética laboral deficiente). Mientras leía los datos llegó una nota informativa declarando que Johny se había declarado culpable de las acusaciones y estaba condenado a dos años de esclavitud. Debido a mi responsabilidad no puedo permitir que se me vea afectado por todo esto, pero no pude evitarlo. A pesar de sus defectos, el joven Johny tenía el encanto de la juventud de su parte. Yo me sentía muy reconfortado al verle, incluso cuando llegaba cinco o siete minutos tarde. Espero no tener que dar explicaciones sobre este sentimiento respecto de Johny; pues he sido siempre discreto en mis expresiones verbales y corporales. Espero que esta reacción mía haya pasado inadvertida ante las cámaras, o cualquier persona de la oficina con ganas de chismorreos y denuncias. Me levanté de la mesa y me dirigí a los oficinistas. Me pareció que todos tecleaban con más pasión de lo acostumbrado. -¿Sabe alguno dónde está Johny? -Pregunté. Levantaron cabeza interrumpiendo el tecleo por un segundo o dos. La mayoría me pareció que mostraba indiferencia y se encogía de hombros; pero en la cara de unos pocos me pareció ver indicios de un ánimo sombrío. El ver su respuesta, me senté ante mi mesa para seguir con el trabajo del día.

Creo que el caso de Johny McKorman nos sorprendió a todos en la oficina. A la hora de la comida, alguno cuchicheaba en voz baja con otro. Probablemente se referían a este asunto. Me pareció que alguno dijo algo así como "el caso de Johny". Pobre Johny; me dije al pensar que estaba metido en todo un caso. Creo que este asunto de Johny tuvo que influir de alguna manera en la actitud de los compañeros de trabajo. Esto me hacía suponer que probablemente la dirección estaba alerta por causa de nuestra motivación laboral. Siempre están dando charlas sobre la necesidad de no aflojar un punto en la productividad, pues la

competencia por los mercados mundiales cada día es más dura. Nos ponen como ejemplo la disciplina samurai de los trabajadores japoneses y esperan de nosotros que emulemos su productividad y sacrificio. Hemos llegado hasta el punto de adoptar muchas de las costumbres japonesas, pues uno debe aprender las buenas mañas de sus poderosos competidores. Hemos llegado hasta el punto de que hemos adoptado muchas frases y palabras japonesas en nuestro idioma, para tratar de ponernos a su altura.

NYC, 7:55 PM. Viernes, 7 de Abril, Año 2.075

Hace poco me enterado que el caso de Johnny 'no tiene relevancia'. Puede haber parecido todo un caso para la gente de la oficina, pues nadie recordaba que hubiera ocurrido algo semejante en muchos años. Solo un hombre, ya mayor, recordaba un caso semejante. Tampoco es fácil que uno se entere de algo que no se diga por la tele. Y si preguntas a alguien sobre algo que no se haya comentado por la tele, estás infringiendo algún protocolo social. Podría ser peor, si alguien presenta un informe sobre el detalle de que andas haciendo preguntas. Esto se podría interpretar como signo de desconfianza sobre la suficiencia de los medios de información. Alguien podría pensar que albergas en tu mente pensamientos subversivos u hostiles.

No sé como contarlo, pero... a esa persona la conocí en el pub. Tampoco era una persona conocida. Aunque uno no conoce realmente a alguien simplemente por verlo en el pub tomando una jarra de cerveza. Si alguien trabaja en tu misma oficina parece que le conoces mejor. Es decir, si eres el supervisor, puedes consultar su historia personal y enterarte de todos los datos personales. Y ese historial incluye los 'indicadores fisiológicos' que lo dicen todo sobre una persona. Allí puedes ver los déficits ergométricos que la persona va acumulando en el gimnasio de la empresa; déficits que denuncian tu pereza física de una manera objetiva. El sobrepeso es igualmente una clara denuncia de tu incompetencia y tu desidia. Existe otro indicador muy importante, el colesterol de baja densidad. La presencia significativa de estos indicadores hacen un retrato muy preciso sobre el carácter de una persona, delatan sus deficiencias y su baja productividad. Y por último, ciertas moléculas superpuestas a tu olor corporal te denuncian, cuando llegas al trabajo por la mañana, si has estado delinquiendo. De modo que no hay manera de que uno pueda ocultar sus pecados a la sociedad. Vivimos en un mundo de transparencia frente a los omnímodos sensores que todo lo ven y lo huelen. Esta vigilancia es como el proverbial "ojo de Dios" del que hablaban los antiguos. Se dice que estos antiguos tenían un dios cuyo ojo estaba en todas

partes y lo vigilaba todo. Pero la vigilancia de este ojo divino no impidió la mortífera guerra que casi destruye a la Humanidad. Es por esto que los modernos ya no creemos en el ojo de Dios. En su lugar hemos colocado millones de cámaras por todas partes y sus ojos lo escudriñan todo. En cada gran ciudad hay un supercomp llamado VIGI que no duerme nunca; está continuamente procesando todo lo que ven las cámaras, y nos husmea continuamente al entrar en los edificios; de modo que no tenemos manera de ocultarnos ni un momento ante los ojos del nuevo dios.

Y tras este desvarío narrativo, debo volver al principio. Así que puedo decir que... que este... este señor... Bueno, no se vayan a pensar que era un 'pubmano', pues no le había visto antes en el pub. Quiero decir que este señor daba todo el perfil de... de un señor; no solo por su rostro, imagen de nobleza y autoridad, sino por su misma vestimenta. Se veía claramente que era una persona de rango por su manera de hablar y sus modales comedidos. A los que vamos con frecuencia a un pub se nos suele llamar 'pubmanos'. Se trata de un término informal, ligeramente despectivo; es por eso que no se le puede aplicar a cualquiera ese apelativo. Decía que este... este señor... pertenece a un departamento que mejor no lo menciono. Bueno, me ha contado algunas cosas de esas que no se dicen por la tele. A pesar de que estos cuadernos los tengo escondidos, no puedo dar excesivos detalles para evitar meterme en líos.

No sé si debería poner por escrito, la forma en que conocí a Sir Alistair. Al fin y al cabo no estaría escribiendo todo esto si no fuera por él. Bueno, no creo que cometa un delito si escondo bien estos cuadernos de modo que nadie pueda leerlos. A veces me pregunto, ¿qué razón existe para que escriba todo esto? Porque soy consciente de que me expongo a ser considerado un sujeto subversivo. No sé realmente por qué escribo. Solo sé que me resulta muy agradable releer lo que dejé escrito ayer o la semana pasada; y esto me resulta incomprensible. De otra parte, ¿quién sería capaz de leer estos cuadernos? No tengo la intención de escribir mucho. Solo unas cuantas hojas para complacerme a mí mismo. Tampoco sería capaz de escribir algo tan voluminoso como esos libros que hay en casa de Sir Alistair, pues este señor tiene unos libros muy viejos, de papel amarillento y frágil. El señor Alistair tiene cientos de libros, por no decir que son mil o dos mil. Es algo muy extraño ver todos esos libros tan gordos, escritos en un idioma antiguo que casi nadie entiende lo que está escrito en ellos.

Pero imagino que no conoces a sir Alistair. De modo que voy a contar de que modo establecí contacto con este señor tan importante que cambió totalmente mi vida. En los días en que no tengo exceso de trabajo, tras hacer mis

ejercicios en el gimnasio, me gusta ir a un pub para tomarme una jarra de cerveza. No sé realmente por qué voy a estos sitios. Tal vez es que me gusta estar acompañado de personas reales, ajenas al trabajo diario y con las que mostramos una indiferencia formal que resulta recíproca. Es muy agradable sentirte por un rato rodeado de gente que no sabes quien es, ni que ellos tampoco saben quien eres. Sabes que esa gente está ahí... bebiendo su jarra de cerveza. Son solo unos 'pubanos' corrientes y molientes. Sabes que nadie te puede acusar de tener relaciones con extraños por ver un partido de fútbol en el pub, mientras te tomas una jarra de cerveza. Allí nadie tiene en cuenta que es lo que dices, si es que dices algo, pues tampoco estás obligado a decir nada, ni a escuchar nada. Mayormente solo das unos gritos de ánimo a los deportistas que ves en la tele. Y eso es todo lo que tienes que hablar. Pero es frecuente que alguien responda a tus voces con las suyas, o que añada algún gruñido a tus voces. Pero se entiende que no tienes ninguna relación con esos tipos, aparte de verles la cara allí mientras beben su cerveza. Sabes que ellos están ahí en su lado, y tú estás aquí en el tuyo; ellos te ven y tu los ves, pero no existe nada más entre ellos y tú mismo. Sin embargo me entretengo más en el pub, sé que no debería decir esto, que viendo la televisión en mi propio cubículo. Tal vez, este sea el motivo por el que se nos califica de 'pubanos'. Creo que este apelativo solo es una crítica benigna, de nuestra indiferencia por la tele, y no infringes ninguna ley si bebes con moderación. De todos modos el 'olfabot' te delata al entrar al trabajo al día siguiente, si has tenido algún exceso con la cerveza o con alguna otra droga desaconsejable como los ajos, el perejil o las semillas de girasol.

EN LOS LIMITES DEL AMANECER

Allá donde emerges, media luz de signos, me embarco segura dormida en la proa de mi barca.

Imploro al mamarracho servil, ejemplo piadoso disperso de ideas, que oculte su gen corrupto. Arduo afán de otoño esplendoroso esconder el fango que cubre su entorno.

Derrocho mi vida antigua sin retroceso inverso, sin designio orgánico y administro suplencias añejas relegando la vida por vivir, germinando en tu furtiva estancia.

En los límites del amanecer la cara oculta del astro rey encubre tu belleza.

NADA DE TI

Mansamente he cesado de ti. Fueron destellos de la ilusión; fueron cuentos que a veces facilitan lo inalcanzable, una vecindad de destierro.

Serenamente he dimitido de ti, como dimite un juez o un presidente; he desistido de ti como el indigente renuncia a compartir con los amigos;

Como el águila poderosa alzando el vuelo hacia improbables y anhelados humedales; como el perro abandonado en la desierta llanura que vaga desolado y triste.

Ferozmente he desertado de ti, como el marino que abandona el mar, el galeón errante que ignora las balizas, el ciego que desconoce la luz.

Cruelmente he desistido a ti, como desiste el mudo a la voz; como desisten de amar los veteranos, eclipsando su renuncia con los ojos glaucos y las manos ociosas.

Brutalmente he renunciado a ti,

y en cada soplo de aliento

me besa el azote de lo que quise y he perdido

Atrozmente he declinado tenerte a ti.

No eres operativo.

Ya estoy tranquila.. Descomponiendo blondas regresaré al ovillo. El adiós es el éxodo, la regresión del sueño...

RECÓNDITA MELANCOLÍA

Recorrí la vereda que me conducía a ti -delirio mágico del sueño- debilitada en vano por descubrir el rastro de un ente ausente de este mundo. Y al despertar era mi único deseo devolverte a mi pensamiento -quimera imposible- Tu apostura engalanaba todas mis ruinas y en medio de la tenue luz crepuscular me detenía y te inventaba detrás de las ventanas. Un temporal cubría la inmensidad y me excedía mi pasión exaltada. En noches de recelos y congojas me aturdí el rumor de un salmo siniestro y el temor a no conseguir desahuciar aquella recóndita melancolía. Y en silencio te soñaba.

Cándido, cartero

Pepiño, habré de repetirlo más de una vez, era, es, un santo varón. Ingenuo como él solo, simple hasta el extremo más alejado de la conciencia. Parecía imposible, hablando con él, que pudiese existir alguien así en el mundo. Algún tiempo después de su fuga a Marruecos, cuyas consecuencias familiares debieron ser escasas y las laborales las ignoro por completo, lo tuve a mis órdenes durante diez años. De ahí la inolvidable experiencia de sus anécdotas.

Pepiño había sido cartero antes que fraile. O al menos había trabajado para Correos en aquellos antiguos trenes que recogían y dejaban la correspondencia por los pueblos. No sé los trayectos exactos que realizaría, pero alguna vez me habló de que, en Cazalla de la Sierra, cada vez que se detenían, hacían subir un garrafón de anís de la zona que contribuía a alegrarles la jornada. No es de extrañar, pues, que hubiese luego sacas olvidadas de recoger o entregar al acabar el día. Una vez se rompió la garrafa y se derramó encima de las sacas de correo. El rastro del olor recorrió toda la Vía de la Plata.

Contaba que hacía pareja con otro cartero, murciano de nacimiento, y que, a veces, les era preciso hospedarse en el lugar de destino, antes de partir de vuelta, al día siguiente, en el tren de regreso.

— "La primera noche que dormimos juntos fue la única que lo hicimos en la misma habitación, pero en camas separadas ¿eh? Al ratillo de apagar la luz, empiezo a oír ruidos extraños en la cama del murciano, así que -¿alguien recuerda las antiguas 'perillas' que colgaban a la cabecera de la cama?, enciendo la luz y me lo veo allí dándole lustre al bastón de mando. Joder, yo no he visto nunca a nadie hacer esas guarrerías delante de alguien, así que me quedé un poco cortado. El tío tenía un peasso de cosa que yo no le había visto ni a un burro.

-Qué, ¿te gusta? -me preguntó el murciano- ¿Quieres un poco? -No, verás. a mi no me va eso ¿sabes?. Yo siempre he sido transexual." —

-¿Transexual, Pepiño? -le pregunto. -Bueno, sí, que solo me gustan las mujeres, no los maricones.

Desde aquél día, cada vez que, inocentemente, porque no podía hacerse de otra forma, intentábamos mortificarlo, le mentábamos al murciano. El, en venganza, nos mienta la madre.

Voltaire no conoció a Cándido

La primera vez que oí hablar de Pepiño (permítaseme ocultar su nombre real, pero casi no varía del que le adjudico), hace muchos años, fue a través de una queja de su jefe. Pepiño trabajaba en una oficina pública. Estaba (sospecho que aún está) casado con una señora de talante insoportable, gritona, gorda y pelirroja, y tenía un par de hijos a juego.

Al parecer había tenido un altercado con su consorte, porque su jefe no se explicaba cómo había desaparecido de la oficina, sin dejar la menor seña, la menor noticia. Y en su trabajo no había tenido problemas. El caso es que, mientras la esposa lo buscaba en su trabajo, el jefe lo hacía en su domicilio, pero no apareció hasta quince días más tarde. Solo contó que se había marchado a Marruecos, sin equipaje, sin dinero, hasta que se le pasó el sofoco. Nunca dio más explicaciones, y eso que siempre fue dado a contar, sin el menor rubor, anécdotas de su vida que hubiesen hecho sonrojar a una cabra.

No sé si mi paciencia para escribir, o la vuestra para leer, darán de sí lo suficiente, pero me gustaría contaros, pian pianito, algunas de esas anécdotas que adornaron la vida de este auténtico Cándido, mucho más que el volteriano, a quien hace años que no veo, pero cuya existencia y destino me constan fehacientemente. Eso sí, desde este momento empeño mi palabra de honor de no cambiar un punto los hechos, de relatarlos tal como él me los contó, aunque las palabras sean mías, o de narrarlos tal como los viví, porque de ambas fuentes bebí mi experiencia junto a este sinpar elemento.

Cuentuzco inédito.

Éste es un cuento brevísimo escrito hace tiempo para presentar en un concurso no remunerativo instigado por un diario argentino. Luego lo olvidé y quedó en casa. Hoy, buscando algo nuevo para es.hum.lit lo encontré y aquí lo pongo. Yo soy devoto del género breve porque es un buen ejercicio para sintetizar. Descontado que no se compara con el tan célebre de Monterroso, pero no me parece malo, sobre todo para quienes, por haber estudiado Derecho, o por placer, han leído historia de Roma. Espero que les guste.

LO QUE NO FUE

Es el año 80, el Coliseo romano está colmado y usted se refugia en la multitud. El calor es tolerable sobre todo para quien recién regresa de un exilio en tierras vecinas al río Zambese. Sentado en los escalones del anfiteatro observa a un joven que permanece en silencio; decide entablar conversación con él y al cabo de unos momentos usted le cuenta de su larga condena. Ganada su confianza su interlocutor le confiesa que él aún está expatriado y que su clandestino regreso obedece al deseo de encontrarse con su joven esposa, Cornelia, hija de Lucio Cornelio Cinna, de la que ha sido conminado a divorciarse por Lucio Cornelio Sila. Al tiempo de despedirse se desean buena ventura mutua. Ya lejos del lugar, mientras se refresca en la fuente ubicada bajo el impluvio, recuerda que el tal Sila es aquel que hace apenas dos años fuera ungido Dictador. Por no conocer el nombre de aquel joven, y porque aún no existen los diarios y las fotografías, nunca se enterará que esa noche conoció al que luego fuera Julio César.

¡Buiden l'abeuredor!

No se lo van a creer. Eran cosas de otro mundo.

En aquellas claras calles de la afuera del pueblo, las únicas que conocíamos, a veces sonaba la voz de uno de nosotros que gritaba: "¡Buiden l'abeuredor!" ("¡Vacían el abrevadero!"). Y era que un hombre del Ayuntamiento cambiaba el agua de aquella especie de estanque donde, al salir los carros hacia el campo o al volver, las bestias se abrevaban.

Para nosotros era un acontecimiento que cambiaba totalmente la circunstancia diaria y nos ofrecía una actividad nueva. Como el abrevadero estaba en una cuesta y el agua, al salir, corría hacia abajo, corríamos nosotros al encuentro del excitado elemento para someterlo de mil maneras a los caprichos de una inteligencia que sabíamos eficaz. En aquella cuesta sin asfaltar y llena de serias rugosidades -por entonces no conocíamos el asfalto, señores, y creo que hasta en la carretera que iba a Ciutat, a Palma, los rarísimosd vehículos a motor levantaban una nube de polvo blanco-, levantábamos diques, construíamos estanques, abríamos cauces precisos a pequeños ríos en los que poníamos a navegar barquitos de papel. Éramos bastantes, sí señor. Y alguien debía proponer una idea aquí, otra allá, a veces un verdadero y general planteamiento. Todavía recuerdo que alguna vez yo mismo propuse algo, algo, sobre la razón de que mi padre era albañil (era una verdad a medias, pero totalmente respetada).

Y esto era todo. Cuando aquellas aguas escapaban por fin a nuestro control y desaparecían, nos íbamos a otra cosa. Niños y niñas -en las que probablemente acabábamos de descubrir de nuevo sorprendentes diferencias, qué pasada- podíamos acabar la tarde con juegos y canciones que nadie nos había enseñado:

"Demà vendrà el meu gitano, aniré a esperar-lo en el moll; li
donaré la maneta i una aferrada pel coll".

Hasta que se oía el grito largo de una u otra madre llamando a casa a alguno. La noche iba cayendo y el traqueteo de los carros ponía su música en las calles.

Barcelona

Llegamos el miércoles a las once de la noche. Cruzamos la Diagonal y no había un alma. Lo comentamos Pepe, Julia y yo porque en Madrid, y en una vía como esa, siempre hay coches y gente por la calle. Me he dado cuenta de que aquí hacemos la vida en la calle. Es una ciudad gris (znôrt dixit), llena de motos, algo sucia, pero te atrapa en su magia. El centro está lleno de plazas pequeñas que me recuerdan las placitas venecianas.

El viernes, Laietana abajo (qué bonita canción aquella de Humet), me di de bruces con el marido de mi amiga Lola, el ex secretario de Estado. Iba con "la otra", con su amante catalana. Me reñía Pepe ayer en el coche, volviendo a Madrid, por llamarla así. Recuerdo una discusión con Azu sobre ciertos términos. He decidido que es un rollo ser correcta. Además, amante es una palabra preciosa. El caso es que me encontré con el marido de mi amiga y su amante, pero no me vió. Me di la vuelta, Laietana arriba, para verlos bien y le envié un sms a Lola que decía: "le acabo de ver. Está envejecido y gordo como una masera". Qué placer verlo así. No puedo explicarlo, pero me metí en un Capuccino para celebrarlo con un café, y porque estaba matada de hacer compras, eso también. Y estando en el servicio de aquella cafetería, recibí la llamada de znôrt. Quedamos en llamarnos el sábado, después de comer, y avisar a Tony, porque con Alb no nos cuadraba la cosa.

Me quedé en casa de mi amiga Cris, una abogada matrimonialista que me contó historias y más historias sobre separaciones y divorcios. La miseria humana en estado puro: traición, amor/odio, infidelidades e infelicidades que terminan en una guerra por una pensión. Ah, qué vida ésta. No somos nadie.

Tiene un niño de 10 años, Víctor. Siempre debería haber un niño en casa. Es más rico... Le achuchaba y se lo decía: qué rico eres, Víctor. Y él, sorprendido, se lo contaba a sus padres: "dice que soy rico". Me explicó znôrt que esa expresión no se usa allí, que una comida está buena, no rica. El caso es que el niño Víctor piensa ahora que es millonario. Y qué bien se come allí, he engordado dos kilos. Ha sido llegar a Madrid y cerrar la boca.

El Palau de la Música, la casa Batlló, la Iglesia de Santa María del Mar, Ciutat Vella, la Rambla, esos edificios modernistas... es una auténtica maravilla. Soy una madrileña rendida a los encantos de Barcelona.

El sábado salimos a comer fuera, me llevaron a Sitges y a no sé cuántos sitios más. Cuando llegamos a Barcelona sobre las ocho, llamé a znòrt, pero tenía apagado el móvil. Así que nos fuimos a cenar a casa. Sobre las diez me llamó diciéndome que se había pasado la tarde sobando, que había comido no sé cuántos platos de macarrones y estaba como una boa. Así que quedamos después de cenar. Se acercó a casa de Cris, que le abrió la puerta. Yo estaba detrás y, de repente, me encuentro a una especie de monje budista, pero en vaqueros, un alemán zen con una sonrisa de esas que te hacen confiar.

Nos echamos a la calle y llamé a Tony, pero también tenía apagado el móvil. Yo no sé si es una costumbre o es que tenían mi llamada. Prefiero no pensarlo (es broma). Y callejamos de un lado a otro aunque, no sé por qué, siempre terminábamos en el mismo punto y nunca salimos del barrio de Gràcia. Todavía no me lo explico.

Nos metimos en un bareto, le conté mis cosas, él me contó las suyas; me dijo que tenía los ojos irritados, me quitó las lentillas. No veía un pijo, así que me dejaba llevar. Y hacía frío, por primera vez desde que llegué el jueves hacía frío. znòrt no iba abrigado, así que yo estaba preocupada de que ese hombre se constipara. - ¿Quiéres irte a casa? Y a la misma pregunta mil veces formulada, la misma contestación: -No, si mola.

Es un hombre estupendo, que transmite serenidad, como si hubiera vivido todo lo que hay que vivir. Ah, y te ríes un rato con él, pero mucho. En resumen, que znòrt es muy rico también. Te dan ganas de achucharlo, como a Víctor. Pero en este caso me contuve.

Nos metimos en otro bareto que iba a cerrar, así que, a pesar de lo que dicen de los catalanes, nos trajeron dos cervezas a cuenta de la casa. Según znòrt, no es normal, pero la sensación que yo me he llevado es que la gente allí es extremadamente amable. Creo que he sido abducida por esos polacos.

Me acompañó a casa, nos dimos dos besos y se perdió por aquella calle estrecha. Si vais a Barcelona, os recomiendo su compañía. Transmite ternura, mucho más de lo que deja ver por aquí.

Y ayer nos volvimos a Madrid. El coche de Pepe lleva un GPS. Es una pesadilla, Julia y Pepe no dejaron de discutir por culpa del ordenador de marras. Y ese bicho, que tiene voz de mujer, por hache o por be, siempre te mete por donde no debes. Rebicí en el viaje una llamada de Tony: ¡zinnia, zinnia, cuéntalo todo, y ya nos veremos en otra ocasión! Me hizo gracia la voz de Tony.

Tengo que ponerme a trabajar y no tengo ganas. No sé si terminar esta crónica diciendo que viva España o cantando aquella canción de las Olimpiadas: ¡Barcelona, Barcelona...!

El barrio de las letras

Vive en pleno barrio de las letras. Hace tiempo que Pedro quería que Ana y yo nos acercáramos hasta allí y viéramos los tesoros que ha ido acumulando a lo largo de años de soltería y viajes. Ayer era un día tan bueno como cualquiera, así que lo llamamos y nos presentamos en su casa museo.

Es un edificio de tres alturas y sólo viven cinco vecinos. La puerta de entrada al edificio es inmensa, un portalón de madera maciza encima de la que hay una vieja placa que dice: paso de carruajes. Todavía hay en Madrid puertas que no han sucumbido al hierro forjado. Desde la entrada se ve un patio al final, un patio que rompía drásticamente con el paisaje de fuera. Hay plantas, árboles y varias tallas y estatuas, sobre todo de angelotes, y cada árbol y cada estatua tiene una pequeña historia que Pedro nos iba contando como si fueran ajenas a él. Uno de esos árboles sobraba cuando se hizo la remodelación del Museo Thyssen, y él consiguió quedárselo para este patio de luces en el corazón de Madrid.

No hay ascensor, pero vive en la primera planta. Al abrir la puerta, nos topamos con un precioso mueble lacado que adquirió en China. De aquel viaje, además del mueble, se trajo a una guía china a su casa. Conociendo su historia, no pudimos por menos que preguntarle si por fin se había enamorado, pero la razón principal de que decidiera a compartir su pequeño museo con una mujer es que le gustaba cómo hablaba la lengua de Cervantes. Pedro es periodista y vive de hacer crónicas, pero desearía vivir de escribir, porque a ello dedica toda su vida.

Una vez instalada, la china que hablaba un castellano cantarín le contó a Pedro que tenía un hijo y que quería traérselo a vivir con ellos, y ahí se acabó la historia. Le pagó el viaje de vuelta y le dió dinero, y la mujer china, agradecida, le propuso una permuta. Tenía una prima soltera que cocinaría para él y le cuidaría las plantas del patio. No rompería el silencio en el que vivía Pedro porque nunca había salido un sonido de su garganta. Nadie sabía si era muda o se había negado a hablar cuando debería haber empezado a hacerlo.

Pedro la llama Shangai porque de allí vino. Si no nos hubiera servido un té, nunca hubiera dicho que allí viviera alguien más. No habla, pero además ha conseguido hacerse inodora e incolora; ha alcanzado la invisibilidad.

Nos preguntábamos cómo viviría Pedro en aquella especie de ataúd de lujo, encerrado la mayor parte del día, con el mínimo contacto con el exterior y en silencio, un apacible y a la vez inquietante silencio. Puede que Pedro adivinara nuestros pensamientos porque cuando nos despedimos nos parafraseó a Fernando Pessoa: "Escribir equivale a olvidar, la literatura es la manera más apacible de ignorar la vida".

Llegábamos tarde al trabajo, tuvimos que correr bajo una fina llovizna, se me enganchó un zapato en un adoquín y perdí el tacón. Nos reímos, Ana y yo nos reímos mucho, quizás para conjurar cierta sensación mortecina que nos había dejado aquel retiro voluntario de la vida de Pedro.

Escribir equivale a olvidar...

Lo otro (13, en Navidad) [cont.]

Sebastián ha escrito:

> NACER

> Si nacer es emerger del barro y luego ser otra cosa, ¿sabe alguien...

Yo conozco a más de uno, pero ese renacimiento suele venir después de haber sufrido un trauma.

Esto que escribes me ha recordado un artículo que leí el domingo. Se titulaba: Amelia Valcárcel, una filósofa en combate.

Dice en cierto momento de la entrevista que hay que atreverse a ser decente aunque se rían de ti. Ha escrito sobre el discurso de la mentira, la obscenidad y el olvido. Y también denuncia el intento de aplebeyar a la gente.

Pues a mí este "lo otro" me ha recordado todo eso. O sea, que Sebastián denuncia ese dejarse llevar por el oleaje. Y los que consiguen, contra corriente, llegar a la playa, que son pocos y están solos, son los que se rebelan.

Me sobra lo del cacho pan y el sorbo de vino. Supongo que eso es deformación profesional, el toque curil :D

Estoy con Sap. Esto tiene que estar en los cuentos de Navidad.

Besos para los tres.

11...

A mi hermana le gustan las dalias
Y las alegrías
Y las rosas rojas
De terciopelo con olor
A melocotón...
A mi hermana le gusta la música
Y holgazanear
Y hundir los dedos entre el pelo
De un gato birmano
A ella y a mí nos gusta pasear
Desnudas al caer la tarde...

A mi hermana y a mí
Nos encanta cumplir años
Peinarnos sobre la jofaina
De la abuela de nieve
Oler los muebles viejos
Y llorar juntas abrazadas
Sin saber muy bien porqué

A mi hermana y a mí
Se nos ocurrió un día alejarnos
Tan lejos tan lejos que nos olvidamos de nacer
A mi hermana
Y a mí...
Nos da miedo a veces sólo a veces
La soledad

vite!

La oscuridad acelera
Los fotones del diseñador
Férrico hormigón y termoarcilla
Hace la luz eco en la mente del consumidor
De arena futura la tierra pelada
Cenizas con calor exhumado
Graves sobre los maletines llenos de asfalto
El proceso estandarizó el pensamiento
Filosófico como un juego de pautas ineficaces
Y la religión un cojín repleto de pelusa
De plumas sintetizadas

La vida es una mecánica trayectoria sin sentimientos ni opciones...

La velocidad siempre más real que la santidad
Suministra mayor dolor
Útero familiar cálido donde esconderse
De entradas abiertas y pavimentadas

¡Sí, sí quiero!

Ya sé que lo he puesto alguna vez, pero hoy, y deseo que continúe así, me vuelvo a sentir igual que entonces y me apetece reponerlo para compartirlo.

¡Sí, sí QUIERO!

Darle alas a la vida.
Divorciar
el pasado
del presente,
ahora mucho más alto.

Resguardaré mis tesoros,
caracolas fieles al destino.
Vaciaré los venenos
servidos en copa de cristal.
Ocultaré a las sombras mi alegría.
Daré a la luz su poder.
Besaré la primavera en Enero,
y con sus primeros destellos,
alzaré mis brazos,
abrazos sin fin.

Desnudaré mi piel,
yo misma.
Pisaré brillos de arena.
Dejaré a la espuma lamer los pies.
Bañaré mi cuerpo en la mar,
la mar,
mi mar,
vida siempre.
Y le diré:
¡Sí, sí quiero!

Tarde contesto al reto, pero seguro

Tomo el guante caído de las manos
de los pacientes llenos de desvelo
que acuden a pisar por aquel suelo
de a dos y a tres en fondo, como hermanos.
Lo tomo en nombre de los tinterianos
que hoy gozan una holganza de su celo
por muy buenas razones, vive el cielo
que hay ánimas cruzando por los llanos
y la Compañía arrastra por el pelo.
Melancólica noche. Crisantemos
de duelo traigo, por abrir el duelo,
los dejo suspirando: ¡Ya veremos
quién relata mejor amor y anhelo,
en los días que vienen, que aún tenemos!

Al margen de versos, muchas gracias a Wv por organizar aquel foro

Confieso...

Confieso el vértigo de sospechar
que sólo existo si me piensas
y en este vaivén tan nuestro
tu ausencia migratoria vuelve a mí
en cada soledad:
nárrame para hacerme poema
para ser un acertijo
pronunciado en tu voz cuando regresas
y me nombras.
Confieso sin pudor
ahora que sé que la distancia
y el silencio son heraldos que te anuncian
confieso existir sólo si me piensas
si plantas mi nombre
-palabra-semilla entre tus labios-
me broto de nuevo en pensamientos
siempre vivas
en nomeolvides que te crecen
en el hueco de las huellas que dejas tras tus pasos.

Confieso
si me piensas
existir
para pensarte.

Te digo que no importa

Me enredé con la palabra por miedo a no ser
y te digo que no importa que la noche
-desde su rostro luna-
me haya robado ya el alma.

Nosotras hicimos un pacto:
la extendiendo sobre mis horas
y la amo;
a cambio ella me llama
-añil desde la orilla del atardecer-
y me regala su filo y su plata:
ella es la espuela
la guarida
el camino y la encrucijada;
y no importa que me haya robado el alma
nosotras hicimos un pacto:
ella me deja preñada de palabras
y yo la amo.

Me enredé
con el alma a las palabras
a la noche
-a su rostro luna-
y te digo que no importa:
soy libre
porque quise ser su esclava.

urdir

Si me escuchas tejer en el silencio
antiguas palabras nuevas
lluvia
beso
herida
y me indagas por caminos empedrados
no te sorprendas si te grito el nombre por los cuatro costados
si te invoco erótica y tanática como un diablo alado
con las plumas blancas y las negras escamas.
No te sorprendas
yo te reto porque me has buscado
por caminos empedrados
tejiendo en el silencio
antiguas palabras nuevas
lluvia
beso
herida

ese es el trato

si preguntas por mis pasos erráticos

si me tiendes un puente y extiendes la búsqueda

no te quejes si te salgo al encuentro

si tejo urdimbre y silencio

lluvia

beso

herida

MEMORIAL

Con canciones y brasas
dejábamos transcurrir la noche
entre lisonjas y caricias.
Cincelamos en nuestra piel el deseo
y la lujuria se hizo costumbre.
Me trastorna ahora la memoria de tu tez,
lánguida y alba,
tu mano desertada en mi mano traicionada,
el acero de tus ojos mortecinos,
la extraña vacuidad de nuestras voces.
Hoy nos asedian los rompientes del tiempo,
bajel sin amarras ni ataduras,
y en el horizonte -esculpida en el viento-
la presencia de tu escoria maldita,
de tu rencor subterráneo buscando
los vestigios de nuestro amor
entre mis piernas.

Jaio. Musika. Hil

Equilibrio

Acabo de despertarme y no quiero abrir
La serie de puertas que probablemente me salven
Me es suficiente con las ventanas:
Nadie nos espera en esa calle llena de gente

Aprovechando la luz he dibujado un sueño
En la piel de este pueblo cansado
Veamos cuánto dura, pues ya sabéis que
Aquí nos borran la memoria

Es triste este tener que celebrarlo todo
Cuando todavía está todo por conseguir
El equilibrio no sirve de nada cuando estás en el suelo
El equilibrio no sirve de nada cuando hace mucho que has caído

Nos hemos creído nuestras propias mentiras
Aburridos de las mentiras de los demás
El aspirante a líder dice que necesitamos un líder

Es triste este tener que celebrarlo todo
Cuando todavía está todo por conseguir
El equilibrio no sirve de nada cuando estás en el suelo
El equilibrio no sirve de nada cuando hace mucho que has caído

De "Jaio. Musika. Hil" (Berri Txarrak, 2005).

www.berritxarrak.net

"Los cipreses..." (retracted)

Vencidas prontamente mis iniciales reticencias, huída la mosca que tenía posada detrás de la oreja y echándole valor a la empresa, he dado fin a "Los cipreses creen en Dios". Todo ha sido darle carpetazo y desdecirme de mis juicios previos: Esto es un novelón de dos pares y la bailaera, un novelón en toda regla del que se comprende que pertenezca al fondo de armario de muchas editoriales. Se comprende también que José Manuel Lara comenzara a edificar su imperio con la publicación de esta novelaza que nadie quería ni se atrevía a imprimir. Así que vaya toda mi admiración por el esfuerzo creativo de Gironella, su valor y su mesura ante la condición humana sometida a las situaciones más extremas. ¿Existe en el panorama actual alguien capaz de afrontar y escribir algo así? Y no me refiero tanto al asunto sino a la capacidad de hilar una historia con tantas ramificaciones y sutilezas. Espero que así sea en el caso de la trilogía de Ramiro Pinilla que tengo en capi... De momento, y aún interesado por la peripecia de los Alvear, me estoy echando a las gafas "Un millón de muertos" (ahorraré los chistes malos que pueden desprenderse del título). Qué gran placer es éste de la lectura cuando se manifiesta así de intenso. En resumen, que a mi parecer, estos Cipreses son altamente recomendables.

elogio de el retrato [cont.]

Hombre, claro, es que si nos ponemos asíiii... :-))) Me refiero a que sacar el nombre de Velázquez a cualquier palestra es apostar por caballo ganador, señor Jorf. Y es que de don Diego sí puede decirse que le crecían los enanos, porque a ver quién es el guapo capaz de medirse a ellos. Sí, está la pintura, pero sobre la pintura, sobre todas las pinturas, está Velázquez -algunas veces también Picasso-, o sea, la verdad, el camino y la vida en laica declaración de amor. Me apunto también al grupo de los que consideran el retrato el género predilecto en cualquier manifestación; pero dentro de él, qué pocos maestros han sabido retener una mirada para siempre. Pienso ahora en dos ejemplos: El autorretrato de Velázquez que se exhibe en Valencia y el propio y último de Picasso ("Retrato de anciano") que con cuatro rayas y tres manchurroneos captó como nadie la congoja ante la certeza de la muerte.

<http://www.cult.gva.es/mbav/data/0572.jpg>

<http://www.paris4.sorbonne.fr/e-cursus/texte/CEC/malavialle/Picasso.%20Autorretrato.jpeg>

Venga, hagan juego y pongan sus ejemplos. Saludos :-)

La Juani [cont.]

No he visto la película, pero tu razonado cabreo justifica mis temores. Hace años ya que Bigas Luna va de cagada en cagada y lejos quedan los tiempos de "Bilbao", "Angustia", "Lola", etc. Imagino que el propósito de esta peli, ante el nulo seguimiento de sus últimos trabajos, ha sido puramente comercial: Atraer a las salas a un público cada vez más numeroso y ávido de justificaciones, el que forman las hordas de los que aquí llamamos "canis" (Cani viene de Canijo, épiteto que continuamente utilizan), o sea, los adolescentes y no tan adolescentes - víctimas de la sosedá, claro- de un extremo gusto por lo chabacano, por el alarde de horteras joyas de oro, por la mitificación de la delincuencia, apasionados por la mierda del "flamenquito", perfectamente indolentes para reclamar trabajo o vivienda, desinteresados por cualquier tipo de protesta desde la comodidad de los subsidios y por supuesto tan ceporros como sus ceporros padres -víctimas también de los pogramas del corasón, claro, y dignos por tanto de lástima y más subsidios-. Ese tipo de público, por ejemplo, con el que también gustaba de jugar y enaltecer Joaquín Sabina hasta que le tocaron el bolsillo. Sin duda que Bigas ha tenido buen ojo de mercader porque en esta ciudad al menos hay colas para ver a su Juani, como aquellas que formaban los choris de mi barrio para aplaudir las aventuras del Torete y el Vaquilla en el año del catapún. Nada ha cambiado, sólo el número creciente de seguidores y la mayor aceptación de sus parámetros, o sea, la convicción de que el esfuerzo es de pringaos, estudiar de gilipollas y que basta chalanear con el coño o entrar en el Gran Hermano para "labrarse un porvenir". Lo malo es que tal y como están las cosas, hasta tienen razón. :-(

E-vocación Bruce Lee

Hay maneras extrañas de conocer a alguien y hacerlo nuestro, en cierta forma, y el cine es una de ellas.

La primera vez que lo vi fue en pantalla grande y cine de pueblo, un domingo por la tarde con una paga de 25 pesetas de la que el cine se llevaría casi la mitad. Antes había visto ya "El luchador manco" pero no tenía nada que ver. Recuerdo que hacíamos bromas mezclando géneros y "Dos pistolas para Joe el Manco" se convirtió pronto en uno de esos chistes recurrentes con variaciones insaciables.

Sin embargo, aquella tarde, hubo pocas bromas.

El rey aparecía en la pantalla peleando contra un mozuelo desconocido y rubiales del que luego, años más tarde, supimos que se llamaba Chuck Norris. Y lo hacía en la Roma Imperial, bajo las arcadas del Coliseo.

Al acabar la película, Bruce Lee tenía en aquel pueblo más de tres docenas de fans incondicionales. Leí todo lo que encontré sobre él. Supe así que era de Hong Kong y que empezó en la productora del Chow, hoy multimillonario. Que siempre quiso dirigir sus propios films. Que enseñó a toda una generación de extras y especialistas que llega hasta hoy, con Wesley Snipes en Blade, una coreografía luchadora y sin daños, espectacular y eficiente. Que flirteo con el budismo y me animó así a buscar cosas sobre Buda y el Tao. Por él leí Sidharta, y luego El Lobo, y de Hesse llegué a Mann.

Fue un hombre sin suerte que murió de forma extraña y transmitió el gafe a sus hijos. Murió dos años después de haberlo conocido, un 20 de julio.

Ahora lo resucitan y lo veo de nuevo, fluyendo en el Tao siempre vacío.

news

Salut, Metria me castiga sin news los fines, o eso me temo. Sé que no ireis, no obstante aquí lo dejo:

Desde el día 2 hasta allá por el 20 de diciembre expongo una colección de fotografías en B/N sobre discapacidad en Sitges, en el café "El Retiro". Acompañadas de presentación audiovisual con la ayuda de Jacques Laussier* (Algunas de sus composiciones, no él que creo que ya está mayor y no se dignaría, sniff)

*. Para los aficionados al jazz y la clásica, el tipo aquel que hizo versiones jazzísticas de Bach y Satie en los setenta y hoy es autor de culto. Si sabeis de cds suyos avisad, me falta alguno en la colección y son inencontrables.

Si va alguien y quiere pagarse un café que avise por el móvil o ponga un correo.

Obras menos conocidas de Dostoyevski [cont.]

Conocí a Fiodor entre el verde de los tapetes de Montecarlo, perdiendo las últimas regalías de "Los Karamazov" al 23. Por entonces ya cojeaba y su vista resbalaba entre las fichas con el brillo febril de la ludopatía, la migraña y un astigmatismo que lo acompañaba desde la infancia.

Siempre me gustó su escritura. A pesar de su inconstancia y de varios devaneos folletinescos. Recuerdo sobre todo la noche en que pelados como el monte de Mussorgski ayudamos a dejar este mundo a un joven arrapiezo francés que se había fundido la fortuna de su padre al 18. Nunca hay que jugar al 18. Es mejor apostar a laterales del 3, del 5, el 23 y el 35. Y si acaso a pleno al 27. Siempre sale algún caballo. El muchacho se llamaba Alexis y de su inútil combate Fiodor hizo una novela con la que pagar sus deudas. Las de Fiodor.

Pero eso es otra historia.

vielleicht war Safo nicht so eingebildet... [cont.]

Craso error. Atienda: Cójase el salmón fresco. Congélese (El salmón). No mucho, sólo lo suficiente para aplicarle un cuchillo de cortar queso que haga del salmón finas lonchas. Extienda las lonchas de salmón ya fresco y descongelado en un plato. En el centro del plato un bol pequeñito con salsa de soja. Alrededor del plato un vasito pequeño, tantos como comensales a la orgía. Junto al salmón, una botella de stoliwsnaya helado. (Vodka ruso) Cömase con dos palillos chinos, sumergiendo una loncha de salmón en la salsa de soja y ayudando con chupitos del vodka helado.

Sólo para cenas que vayan a acabar muy íntimas. Le auguro veladas y conversaciones inolvidables. Salud y cuide esas venas. La última vez que miré las mias, crecían.

Presentación de "Cuando Fuimos Agua", de Antonio López del Moral

Bueno, ha costado pero por fin tenemos fecha: el día 15 a las 20:00 de la tarde, en la librería- café El Bandido Doblemente Armado, se va a presentar mi novela Cuando Fuimos Agua (ya sabéis, la porno-erótica-etc). Me gustaría mucho veros por allí, para tomar algo y charlar un rato. La dirección es: calle Apodaca, 3 (paralela a la Plaza de Barceló, entre calle Fuencarral y Mejía Lequerica). Aparte de la presentación, la librería -café es un sitio muy curioso, así que podréis emborracharos y admirar los ejemplares (de libros, me refiero, aunque de los otros también habrá).

Os recordaré la fecha un par de días antes. Por cierto, podéis decírselo a toda la gente que queráis, la entrada es libre...

Besos a tod@s.

Primer áccesit en el Premio Internacional Vivendia de Libro de Relatos

El jueves, 15 de noviembre, se dio a conocer en el Teatro Buero Vallejo de Guadalajara, el fallo del jurado del I Premio Internacional Vivendia de Libro de Relatos. El ganador fue Antonio López Alonso por su obra "Soledad de Otoño, infancia de silencio", y el primer áccesit lo obtuvo mi libro "En el espejo".

Según reza en la nota de prensa, la obra "En el Espejo", de Antonio López del Moral, describe "ambientes urbanos, habitualmente marginales, un submundo de drogas, homosexuales, tipos patibularios, decadentes y decaídos representantes del espectáculo. La presencia del tren, del viaje, se repite como metáfora de la partida, de la muerte, de la ruptura con la propia vida. Obra contemporánea y atrevida, escrita para el lector que se atreve a aceptar al escritor como Cicerone por el infierno actual, dispuesto a enfrentarse con los propios fantasmas".

En fin, supongo que algo de eso hay en el libro, pero hombre, no sólo hablo de drogas, de sexo y decadencia. En cualquier caso, os invito a leerlo cuando lo publique la editorial. Os indicaré aquí la fecha.

Os invito a echar un vistazo a mi (s) blog (s)

<http://antonioldm.blogspot.com>

<http://antonioldm.bitacoras.com>

¡Un saludo a todos!

por Antonio López del Moral.

Sobre la Fé [cont.]

"gsmiga" escribió en el mensaje

- > Para Azucena:
- > He leído "La agonía del cristianismo". Desconozco "Mi religión". Sin
- > embargo creo que donde mejor refleja Unamuno su "tensión" para creer
- > lo increíble se observa claramente en su novela "San Manuel, Bueno
- > y Mártir".

Bueno, es que las novelas de Unamuno son pequeños ensayos dialogados por los personajes, unas más, otras menos. En "San Manuel", la hermana del sacerdote, Ángela, nos pone al día (en un caso por cierto original de narrador heterodiegético) de los comecocos del predicador. La obra nos plantea el gravísimo problema de un sacerdote que pierde por completo la fe, pero prefiere guardar su secreto y seguir con su ministerio para no hacer a sus fieles compartir su sufrimiento interior. La tesis viene a ser: "creer da paz y tranquilidad; no creer y hacerse preguntas constantemente da infelicidad y angustia; creamos mientras sea posible y, después, por amor a los demás, hagamos ver que seguimos creyendo". Fíjate qué barojiano y cómo entronca esto increíblemente con la tesis de "El árbol de la Ciencia". Este tema es recurrente en toda su obra: la necesidad de elegir entre lo real -que mata por su crudeza- o la piadosa y útil mentira, que permite seguir viviendo.

Pero lo que importa para entender a Unamuno es que, para él, es imposible el consuelo de la religión con la verdad que ofrece el mundo racional, por ello el hombre vive en el dilema de obedecer a la razón o a la necesidad de un consuelo frente al vacío que la razón deja; la forma en la que Unamuno resuelve el dilema es mediante la decisión de mantener la creencia por propia voluntad, pero no por razonamiento alguno; sería algo así como "Ya sé que Dios no existe, gracias, pero me da la real gana de creer en él ¿pacha algo?"

Gracias por la anécdota del picapedrero, no la conocía. :-)

Lo otro (13, en Navidad) [cont.]

A mí me dice cosas esta serie. Esta entrega venía diciéndome, al principio, que nos pasamos el muerto. Tendré un hijo para pasarle el muerto: su padre. Él mismo estará muerto sin saberlo, porque nadie ha nacido, y tendrá un hijo para enterrarse y para pasarle el muerto de tratar de tener una vida, quizá la primera que haya existido o que él conozca. ¡Pero si es super fácil, Sapristi!

Seguimos. Luego siempre surge la esperanza batiendo por encima su ligera sonrisa. Y es que la muerte lleva los bolsillos carcomidos de vida, porque siempre hay Manes y desmanes. Mientras tanto, el pan y vino de Marcelino, que es el pan y circo de la gente sencilla. Para los otros, un circo como los de Tod Browning, porque no consiste en otra cosa que en quedarse bobo contemplando lo diferente, lo freak, lo otro; aunque no "lo otro", no nos confundamos; y así llegamos de nuevo al desastre.

Pero también es esto otro. "Lo otro" nos dice que Sebastián contempla las vidas de los hombres como valiosísimos jarrones chinos, únicos y preciosos, y a los hombres como portadores de los mismos y de algún tipo de enfermedad psicomotriz. Siempre es, de alguna manera, un llamamiento a la responsabilidad, al equilibrio, al cielo.

Y, sobre todo, "lo otro" hace referencia a aquello que se debe tratar aparte de todo lo otro y que Sebastián nos recuerda amablemente compartiendo con nosotros su preocupación. O sea, que todo lo que hagamos está muy bien, pero que no nos olvidemos de "lo otro".

En fin, sólo me queda decir que estoy rigurosamente de acuerdo en todo.

Lo otro (13, en Navidad) [cont.]

"Sebastián" escribió en el mensaje

- > Yo subrayaría, con tu permiso, que hablo más de la
- > comunidad humana que del individuo.

Son diferentes modos de tratar el asunto. A mí me gusta lanzar el dardo más que la red. Parece que el dardo te estimula y la red te arrastra. Imagina que todos los seres humanos tuvieran una zona carnal común. Si eres certero, estimularás a todos de manera individual. Sin embargo, con la red, se te escapan los que más interesan, los más rápidos y sanos; y los que pescas, que por cierto podrían haber caído en cualquier otra red, simplemente se dejan arrastrar.

La Juani [cont.]

flantains ha escrito:

- > Bigas, la trae malamente, por los pelos; al grano, que
- > me disperso, decía, cosas como: "Una hija del brutalismo ibérico
- > por un lado, y el glamour de la periferia por el otro. Es una niña que
- > con sus pendientes de plástico, su top y su mirada es capaz de comerse
- > el mundo";

Hola, Cris :) No he visto la peli pero he estado mirando algo por el google y ya me he enterado de que va la historia. La historia de siempre, nena: chica pobre, de barrio marginal, sin estudios y con nulas posibilidades de triunfo, que por su genio sale ella solita palante. Eso era Fiebre del sábado noche, lo mismo pero en peli de nuestros tiempos. Y la verdad es que la periferia no tiene ningún glamour, si le quitamos la tuberculosis, el porrón de enfermedades infectocontagiosas, las mujeres inflándose de pastillas para dormir y para despertar en medio de una vida arruinada, las hijas y los hijos follando y haciendo botellón porque no se les permite otra señal de identidad, el padre más cabreo que una mona y pegando hostias a la que te descuñas, la píldora del día siguiente, los malos tratos a la abuela y el robo de la cartilla, las urgencias se quedan vacías cuando hay fútbol, las palizas que les pegan a las enfermeras, un olor a mierda por la calle que te cagas cuando pasan unos días sin llover, el hombre-poste plantado delante del paso de cebra toda la puta mañana como si fuera un madero improvisado.

El brutalismo ibérico es una mierda, una lacra, destrucción total de las personas y del pueblo. El brutalismo ibérico (¿los hombres?) y el glamour de la periferia (¿las mujeres?) ese frágil y delicadísimo equilibrio de roles sexuales sujetando las lacras de la pobreza.

Si yo te entiendo, Mari. Pero no te preocupes. Bigas sólo ha reflejado e idealizado una realidad que está ahí. En un país europeo del Siglo XXI está ahí, y no lo está por obra y gracia del espíritu santo, hay mucho trabajo, mucha tarea detrás. Y ninguna niña va a descubrir en la peli nada que no haya visto en su barrio. Y cosas peores, de las de verdad, de las de tapia del parque.

Sin embargo ellos, los jóvenes, tienen razón. Lo único que hacen es adaptarse a sus duras circunstancias y su ausencia de futuro y ser un poco ¿marginales?... Hacen bien: lo que tienen que hacer con este modelo de sociedad es pegarle una buena patada en el culo, mary :)))

Luego sigo... bye, linda y no te mosquees ;)

Tarde contesto al reto, pero seguro [cont.]

Blanca_L_Vigil ha escrito:

- > Tomo el guante caído de las manos
- > ...
- > en los días que vienen, que aún tenemos!

No sabía yo que los tinterianos engrosábais las filas de la Santa Compañía, ¿habéis disfrutado con el paseo anual? jajaja, pero bueno: en este patio estamos preparados para lo divino y para lo humano. Incluso, si hay que hacer un exorcismo, ya me las ingeniaré yo para encontrar a la persona apropiada...

Ya que has puesto aquí este soneto -tan hemoso como revelador de vuestra auténtica naturaleza- deberías haber puesto los versillos previos que os fueron dedicados, cosa que ahora haré yo. Te advierto que, si no te circunscribes al terreno neutral de la lucha, tampoco lo haré yo, y luego no se me queje nadie si hay víctimas civiles o daños colaterales en uno u otro bando. Se impone tomar una decisión y no andar de acá para allá pegando saltos de uno a otro lado como las ranas, hija.

Pues se vino Blanca_Ele a tratar cual a un pelele al Patio, foro ilustrado, nuestro guante hemos alzado frente al vulgar Tinterillo que ostenta muy poco brillo porque en vez de tinta china usa un boli bic sin mina, guardapolvos y manguitos; y establece como hitos y como elevadas metas el gastarse las puñetas en sus votos semanales: fuente de todos sus males.

BB ¡Por la libertad Patiense!

¿Ellroy? [cont.]

L.A. Confidential y American Tabloid. Poco que ver con literatura y cosas por el estilo. Si tienes tiempo que perder puede resultar útil, pues un poco entretiene. De la misma clase hoy en día tenemos en Italia el nuevo Camilleri; se llama Gianrico Carofiglio, en la vida real es un juez y su héroe protagonista es un abogado cuarentón, intelectual, boxeur por pasatiempo, divorciado en busca de la compañera de su vida, vive en Bari. Escribió tres libros que ya alcanzaron los 26-27 ediciones en dos años, con la misma editorial con la cual empezó Camilleri (Sellerio Editore - Palermo) . Libros, no literatura. Chirosaluti.

Saludos e Invitacion

Acabo de unirme al grupo y los saludo atentamente. Tambien los invito a conocer el blog donde un grupo de amigos y amigas escribimos aberraciones literarias en nuestro tiempo libre. La direccion del blog es: <http://acidolimon.blogspot.com> Este blog forma parte de: <http://elgrupolimon.googlepages.com> Muy interesantes los debates y prometo mantenerme al tanto de las novedades del grupo. Saludos.

La Juani

Tengo que reconocer que me senté a ver la peli, predispuesta. Había leído muchas cosas que intentaban definir la historia o, más bien, al personaje puesto que la historia que cuenta no vale nada porque, aunque tiene su merito, Bigas, la trae malamente, por los pelos; al grano, que me disperso, decía, cosas como: "Una hija del brutalismo ibérico por un lado, y el glamour de la periferia por el otro. Es una niña que con sus pendientes de plástico, su top y su mirada es capaz de comerse el mundo"; o que el autor intentaba mostrar con "La juani" a la autentica mujer Apañoia del siglo XXI, en plan homenaje y tal y tal. Luego oí cosas sobre el castin, cosas raras que te hacen fruncir el ceño: "macro castin" "nadie sabía que eran ellos cuando les eligieron" "igual de oportunidades para todo el mundo que se presente, se buscaba autenticidad". Os informo de que tambien hay blog, un blog para que toooooooooodos expresemos nuestra veneración, amor, respeto a la Juani ... en esa cercanía e inmediatez humana que tiene los blogs y el personaje en cuestión... en fin, un montonazo de historias que olían a golpe de efecto mediático, campaña de marketing, cagada en bote... o no, porque te venden la moto tan bien, que una no sabe si es un cuarto, o un kilo y cuarto.

Y la vi, no sea que me fuese a perder algo, porque a mi me gustan los superhéroes y me apetecía encontrarme con uno/a, otra vez, y hacerme la ilusión de que en el mundo puede haber gente que lo dá todo por una situación en la que cree, superando los limites de lo humano, la grandeza, la emoción, la lucha a brazo partido porque yo lo creo así. Me gustan, no lo puedo evitar, los personajes de postín, las tenientes Ripley, las capitanas Morgan, las Trinity, las Niobe, las Beatrice mamba negra... y pensé, que quizás, Bigas, había desempolvado la varita mágica una vez mas, y había conseguido traer, hasta nuestros pies, a la gran heroína del siglo XXI hecha " la juani"... no me fié de mi instinto, me dejé llevar, yo tambien soy " La juani": un muerto viviente.

Decepcionante todo, de verdad, la estética de la peli es cutre de principio a fin, que ¡cuidadin! No hay que confundirse y pensar que él nos quiera mostrar una cutrada, con que esa cutrada nos la muestre cutremente, no es lo mismo, ni parecido. El guión, que es lo que más nos podía interesar a nosotros por la mala costumbre literaria, es penoso; el vestuario, es pobrísimo; la estética de la imagen, de principiante; los recursos estilísticos, topicazos. ¡Ay! La banda sonora... sin

comentario. Me pregunto yo, así en mi ignorancia, desde este rincón recóndito ¿habrá coñocido, Don Bigas, a alguna cajera de supermercado? Yo creo que no, es imposible que tras el buceo en la psique de una cajera de super (¿eing? ¿Cómo dice? Pero... ¿las cajeras de super están definidas por un perfil concreto? Andaa! Y yo pensando que podía ser cualquiera) llegue a la conclusión de que su último y definitivo "leiv motif" sea " Jolibus" (eso está bien para Sreck: far far away), que para busca su Norte viaje a Madrid, que se haga chica diez en Mango, que caiga en las depravadas manos de un semental de discoteca... que, que, que... que adore a su madre y a su padre, les comprenda e incluso, sienta compasión por ellos...

Entonces ahora va una niña y quiere ser como la juani, porque lo arrabalero está de moda, se impone, tiene estética chick y es toda una filosofía de la vida. Ahora para triunfar en la vida, no hace falta currarselo, ni estudiar, ni quemarse las pestañas, solo hace falta querer apasionadamente con el corazón, y alguna que otra parte más del cuerpo... . Es una especie de naturalismo pero girado, porque ya no se trata de explicar nada, se trata de imponer una conducta fácil de manejar, de manipular, de convencer, es la filosofía de "en el país de los ciegos el tuerto es el rey" como yo soy tuerto, y no tengo arreglo, todos vosotros vais a ser ciegos... el tuerto hoy se llama Bigas, director de cine ¿a cuantos ciegos va a convencer? Hagan sus apuestas señoras y señores...

Se cansa una de ver esto, de esta gentuza que hace de lo cutre (y digo cutre) una tendencia estética, en la forma y en el fondo. Qué decadencia, qué pena, qué derroche de mala leche... pero, vamos a ver, esta gentuza que tiene la sartén de la cultura por el mango ¿no tienen conciencia, moral, vergüenza, responsabilidad? ¡ en qué están pensando! Rebelión! Revolución! La guillotinaaaaaaaaaa! Pfff. Estoy cabreada. Me se nota ¿verdad?

¿Ellroy? [cont.]

James Ellroy es uno de los más destacados autores de novela negra actual: La Dalia negra, L.A. Confidencial, Jazz Blanco, etc. Varias obras suyas se han llevado al cine. Yo me leí varias novelas suyas. Está bien, pero es un tanto excesivo y neurótico. Él mismo confiesa escribir "obras maestras", lo que resulta divertido, pero poco serio. No es mal escritor, La Dalia Negra me gustó mucho en su día, pero dejé de leerle a la que desaparecieron las colecciones que lo editaban y no me ha interesado seguirle la pista. Tiene una visión negra del mundo, pesimista, pero puestos a escoger prefiero la locura de Jim Thompson al frío mecanicismo de Ellroy, que me suena a artificial (puede que me equivoque). Por supuesto, tiene sus fans, y lo cierto es que me pregunto cómo, siendo aficionado a la novela policiaca, hace años que no tengo ganas de leer nada de él, aun gustándome. Misterio. O "mixterio", como decía mi padre.

Devolver libros por exceso de erratas

Hoy he ido al FNAC para devolver un libro adquirido ayer mismo, debido a la cantidad de erratas, fallos tipográficos, edición descuidada y pésima revisión del texto. El libro es una traducción del inglés, de un autor interesante y que tenía ganas de leer. Aun dando por buena la obra del traductor, la del revisor es un desastre, además de que tiene el humor de firmarla. Como conozco al traductor, que es un supuesto amigo mío, no lo notificaré en mi blog: no tengo ganas de maraña. Pero tampoco me complace leer libros tan mal editados, con tantas erratas, tantos errores, tanto desprecio por la puntuación y el uso de determinados signos. Creo que los lectores estamos siendo demasiado tolerantes con esto, en general, y hay editores que lo convierten en un puro vicio. Nunca he visto tan malas ediciones como en la actualidad, con las técnicas modernas y avanzadas que existen. Incluso cuando se editaba con linotipia, se editaba mejor que ahora, en comparación. Es inadmisibile comparar un libro donde, apenas empezar te encuentres "estátus", así tal cual, entre otras lindezas, como usar el guión de diálogo normal, pero para el intercalado usar un modelo menor, casi invisible, donde los pronombres no te aclaren si a quien se menciona es hombre o mujer o ambas cosas a cada línea; en fin, no recuerdo más cosas porque he resistido sólo 12 páginas de esto. Tengo ya demasiados años y libros leídos encima, como para tener que descifrar textos por culpa de un mal editor (al que, me lo han dicho esta mañana en una editorial amiga, ya se le ha avisado repetidas veces que haga el favor de cuidar mejor la edición de sus libros). Si leemos por placer, no consintamos ese tipo de ediciones vergonzosas. Cierto que no hay libro que esté a salvo de erratas: eso es indudable, pero una cosa es hallar alguna, o incluso soportar una traducción que no es buena, y otra hallarlas a montones por página, y encima presumir de editar bien.

Obras menos conocidas de Dostoyevski [cont.]

He leído casi todo Dostoievski. "El adolescente" me hacía dudar, pensando que sería un aburrimiento porque no la cita casi nadie, pero es muy interesante. No es una de sus obras maestras, pero vale la pena. Pero sobre todo hay que leer "Los demonios" o "Los endemoniados" (depende de la traducción): es alucinante, visionaria y profética. Yo creo, como mucha gente, que lo mejor es todo lo que escribió después de su tremendo paso por la cárcel y amago de ejecución: aquello le trastornó de tal manera que cambió su manera de escribir, pero sobre todo temas e ideas. Y pienso que es verdad, porque sus primeras novelas, las que he leído, no me entusiasman tanto. Una de ellas, ni siquiera 'la acabó, porque su paso por la cárcel le hizo desinteresarse de ella: "Nietnevna Nevnarova" o algo así, es un nombre de mujer.

Para Blanca_L_Vig

Hola Blanca: En realidad tengo muy poco que contar. Escribo para distraerme, y no tengo ninguna pretensión literaria. Soy gallego, y resido en Vigo hace 26 años. Mi verdadera afición es la lectura. Aunque tampoco me considero especialista y, por tanto, no puedo dedicarme a la "crítica" literaria como veo que algunos practican aquí. Hubo una época en que me interesó mucho la novela. Pero ahora te confieso que me aburre. Me gusta más el ensayo y la biografía. Y sobre todo la Historia, aunque también sin pretensiones de especialización en ningún campo en concreto. Me agrada ver lo que escriben los demás, y siempre encuentro algo que aprender. En realidad, creo que si observas con calma, todo el mundo tiene alguna faceta interesante, digna de consideración. Y nada más, Blanca. Gracias por tu interés. Saludos.

cronista de boxeo

Sapristi wrote:

> ¿Qué tal "Jazz blanco" para empezar?

A mí me dijeron "America" y eso me leí. Al parecer, es la primera de una trilogía. Ya irán cayendo.

Supongo que te suenta esto pero por no reinventar la rueda XD De James, sé poco. Me he leído America pero no me acaba de volver loco el Elroy. Es excesivamente testestoronizado para mi gusto. No me irrita la testosterona me irrita, estéticamente, que no venga, como en Bukowski, acompañado de un poeta o de un pensador. En cambio, Elroy es un puto cronista de boxeo. Endemoniadamente encantador, es un embaucador que relata la conquista del poder en EEUU y con ese olor a lilimento Sloan que prepara la visita a la morgue. Como si estuviera encargado de contar la cara oscura del sueño americano. Pero no lo pone en tela de juicio. Aparentemente sí pero el tono heroico y fatalista lo refuerza más aún y en vez de arañar la versión oficial, parece darle más profundidad.

Pero no puedo decir que no sea interesante. Me lo recomendó Mac (un mac que hubo hace tiempo y con quien tengo un contacto fuera del foro) y estuvo bien. Llena su novela de personajes reales los Kennedy, Marilyn, Howard Hughes, J Edgar Hoover,... . El frontispicio lleno de nombres propios es cautivador, pero el escritor los trata con mucho vigor y a pesar de los mamporros, el autor los retrata fielmente.

America lo tienes, creo, en punto libro. Un riesgo barato.

elogio de el retrato

Sapristi <manigundaQUITAESTO@yahoo.es> wrote:

> Lo malo es que tal y como están las cosas, hasta tienen razón.

Ya te han comentado en el hilo que Barrio de León de Aranoa enfocando al mismo segmento de población pero el retrato es muy otro. El retrato, ese compromiso de una mirada que se acerca a otro, que es de este hilo la parte que me interesa. Como no he contemplado la peli de Bigas Luna, me he de abstener en juicios de valor. Así que desbarraré por mi cuenta sobre el hecho de hacer un tipo de retrato u otro.

La propia mirada que BBarojiana sobre el "brutalismo ibérico" es de un esquematismo plano, que parece que está describiendo una zona de guerra. Y si es una guerra -que la cosa podría ser- pero le falta a ese mirar algo de oxígeno para que la combustión y la sangre colisionen según las leyes de la física.

Dice John Berger en un artículo que Velázquez retrataba los bufones de un modo que antes nadie lo había hecho. Era como si se plantease la pregunta que siglos más tarde formuló Anna Harendt a la hora de acercarse a la otridad: ¿qué es lo que te atormenta? Esa es una aproximación empática, que ha de formularse desde la curiosidad, no desde el canibalismo simbólico (como un coleccionista de rarezas). Frente a los bufones, maestros de la apariencia, la falsedad y varias modos de crueldad, Velázquez proponía una mirada distinta. Ante su pintura los bufones quedan desnudos de sus artificios y algo muy distinto emerge. Antes también se habían pintado bufones. No era un tema nuevo. Era la manera de tratarlo. De retratarlo. De mirarlo para ser mirado. La persona mirada para que se convierta en la mirada de la persona. Y los bufones se quedaron ahí mirándonos para siempre.

Por lo que contáis de la peli del Bigas -dejando de lado el hálito catastrofista de doña BB- la aproximación a los personajes y sus estridencias ha sido realizada desde la óptica más colorista. Supongo, por lo que leo, que rozando el reportaje gore. Es una manera bastante torpe de caer en el descrédito y el esperpento embarullamiento. No sé si habrá tras este producto comercial, como coliges, intenciones principalmente mercantilistas. Lo que si parece ocurrir es que el retrato

bufonesco se queda en la superficie. En Barrio, que sí he visto, la mirada era otra. El director se acercaba a los personajes y se preocupaba por ellos.

navytales para el niño y la niña

Entramos en la cuarentena navideña. Es un estado de excepción donde el ejército de las cosas con códigos de barras se visten de bondad (made in china como todo) y toman posesión de todos los pasadizos y túneles por donde antes escapabas. El toque de queda son unos villancicos (pocos y mal cantados) sometidos al politono de cortilandia-cortilandia. En los lugares de paso guardias armados con la implacable sonrisa que crece sin piedad cachean entre la multitud a los más indecisos patinadores sobre tarjetas de crédito. Detenidos, de cara a la pared se sueña con un mundo donde los proyectos colectivos no pasen necesariamente por empobrecernos sino que seamos capaces de organizarnos para enriquecernos. Así, poder pararnos un poco para escuchar las viejas historias que nacen de la cabeza de los más jóvenes, vivir las nuevas que cuentan los más viejos del lugar.

Leer, en este rincón, los navytales.

Ese es nuestro mejor premio. Que la bruja Befana vuele sobre nuestros monitores arrojando estos regalos.

óleo sobre óleo

Sapristi wrote:

> Hombre, claro, es que si nos ponemos asíiii... :-))) Me refiero a que sacar
> el nombre de Velázquez a cualquier palestra es apostar por caballo
ganador,

La idea no era ganar nada o ¿aquí se reparten premios y yo no me he coscado en los últimos diez años?

Los bufones de la juani -si no he entendido mal- son retratados muy malamente por bigas. Y eso pretendía comentar. Las consecuencias de un retrato ejecutado con la tosquedad que el interés dinerario -según tu percepción, yo ni idea- suele dotar a las escenas. O si lo prefieres, con la torpeza de quien no entiende (o sí pero elige no hacerlo y eso cambia la naturaleza de este producto) la ecuación básica: mirar hacia afuera es mirar adentro, es contarte con la excusa del guiñol que tu memoria, tu talento, tus manos encuentran en el camino. No tengo en este momento en mi memoria películas sobre las clases periféricas, salvo quizá las de Ken Loach. Pero está claro que se pueden realizar muchos retratos. Todos retratan a su autor.

para los que estéis en Madrid

Hola a todos.

El viernes 24 a las 20 horas, en la Sala Nueva del Círculo de Bellas Artes de Madrid, presento mis 3 últimos libros de la mano de Miguel Veyrat y Beatriz Hernanz. Me gustaría reencontrarme con algunos de vosotros.

Saludos!

La Telaraña <http://jplanas.blogspot.com>

La Web de Félix - Revista Puertas Abiertas
<http://www.telefonica.net/web/juan-planas>

Servidumbre humana

Ya hacía tiempo que no recomendaba ninguna lectura, pero acabo de terminar ésta de William Somerset Maugham (Cuesta Moyano, 3 napos, 558 páginas de menudísima letra), y no puedo dejar de hacerlo con el encarecimiento de siempre.

Tiene algo del David Copperfield de Dickens, del Marco Stanley Fogg de Auster e incluso algunos toques dostoievskianos, y a veces nos parece estar leyendo varias historias en una, siendo como es, una novela completamente lineal, incluso en el sentido de que el interés se va incrementando poco a poco, hasta llegar a no poder dejarla de la mano.

No doy más pistas. Leedla, os aseguro que disfrutaréis con las venturas y desventuras de Philip Carey.

Servidumbre humana [cont.]

Sometrset Maugham estuvo de moda en la argentina, allá por los años 50, cuando las elites culturales eran afectas a la cultura inglesa. Hubo una película ("Al filo de la navaja") en la que actuaba Clifton Webb que fue muy festejada aunque era notoriamente inferior a la novela. Yo no pertenecía a la elite pero sí socio de la biblioteca circulante Harrod's de modo que el autor cayó en mis manos. Recuerdo un personaje femenino de una de sus novelas, una actriz llamada Lambert y recuerdo que el autor aclaró que no representaba a ninguna star de su amistad, para preservar el nombre de sus amistades, algo que no haría un escritor moderno y mucho menos Truman Capote. En esa misma época funcionaba bien un novelista llamado A.J. Cronin, que fuera médico rural, un individuo que encontró como ganarse la vida sin atender parturientas en horas nocturnas. Y André Maurois, autor perdido en lontananza, francés, creo, que describía ambientes ingleses, una de cuyas novelas me gustó pero la perdí en mi memoria. Me asombra que nuevamente se menee a Maugham, al que tenía por desaparecido. Mis saludos.

Lo otro (13, en Navidad) [cont.]

"Bay" escribió en el mensaje

> Son diferentes modos de tratar el asunto. A mí me gusta ...

—

Seb.- Sí; sin duda tú eres más directo que yo. Y es verdad que los más listos entienden, con mucha facilidad, que se han escapado de ciertas concepciones y propuestas generales (de la "red"). Pero yo pienso que los mejor dotados, aquellos que frecuentemente sostienen las estructuras más decisivas de la sociedad, en realidad son los que vienen a configurarla. Pienso lo siguiente: se fabrican para el hombre artilugios y mediadores cada vez más "sofisticados", que dicen, pero el hombre como tal es ignorado; o se construyen escaleras con peldaños de oro, como en los cuentos, para unos pies ulcerosos o sujetos a males diversos que nadie mira ni se propone curar. Ésta es la cuestión, Bay. Saludos.

al fondo ala derecha, la del motor humeante

__Zarvig__ wrote:

> Sabeis algun foro importante para hablar de literatura...libros...

Hola zar,

para ser sincero, ni puta idea. Este es foro pelao de literatura. Así en minúsculas: sólo llevamos corbata cuando hace un frío de cojones y el de pico de cisne está en la lavadora, o bien cuando, en el funeral, al muerto le haría ilusión vernos elegantes pero que se joda por haberla diñao.

Supongo que lo de estrella es porque buscas algún tipo de star system, una suerte de Hollywood: fotos dedicadas, maquillaje tapa ojeras, juergas brutales con menores. Por aquí de esto no hay mucho, aunque los chats han sido -para más de los que imaginas- los afrodisíacos a la hora de probar suerte en la pesca a la cacea: se intercambian fotos, se maquillan con elogios de alto octanaje, y hasta aquí puedo leer.

Lo de importante es más ambiguo, zar. Puede ser que te refieras al tamaño (estamos bien dotados aquí, aunque no sé todavía para qué), que te refieras a la autocomplacencia (high standards here), o quizá apuntes al etéreo asunto de la dignidad banal, ese zorra pasadísima de orgullo.

Lo que es seguro es que entrando a un bareto y preguntando donde hay un tugurio decente para beber, te ganarás la simpatía de todo aquel que no esté enganchado al mobiliario como un hongo temeroso de la luz, esto es, el aprecio del borracho de a pie. Así que puedes acomodarte en el sofá de skay que a la primera invito yo (considéralo una amenaza) o bien persistir en tu actitud de caballero y enviarnos un post con el tugurio que cumpla tus estándares de estrellato e importancia.

La Juani [cont.]

Clelia Conti ha escrito:

> El Lluís Homar está para ponerle un piso en Las Rozas, vamos.

El sábado fui al teatro de la Abadía. Es la primera vez, no lo conocía. La sede es la antigua iglesia de la Sagrada Familia. Es un recinto precioso y peculiar. Está en la calle Fernández de los Ríos.

Play Strindberg era la obra, una adaptación de "La danza macabra", de August Strindberg. Un matrimonio que va a celebrar su 25 aniversario; conversaciones con pequeños toques desestabilizadores, hirientes, que van subiendo de tono. Odio en estado puro. Desolador.

Nuria Espert y José Luis Gómez son el matrimonio. Lluís Homar un primo que viene a visitarlos. Nuria Espert fue la que menos me gustó. José Luis Gómez y Lluís Homar: inmensos.

ÍNDICE

Con las debidas excusas...	por Pacoz.
decálogo	por whhunt.
Relato Inmobiliario	por _n0ne.
La función	por © José Luis Pineda Requena.
"El gran Marinelli"	por © Sap.
Sobre esa fatuidad que	por Amelie.
Romanticismo dominical en re menor	por Bay.
La separación cristiana del judaísmo.	por gsmiga.
Un fragmento de Mac Korman	por Leopoldo.
EN LOS LIMITES DEL AMANECER	por MAR.
NADA DE TI	por MAR.
RECÓNDITA MELANCOLÍA	por MAR.
Cándido, cartero	por O ' Flaherty.
Voltaire no conoció a Cándido	por O ' Flaherty.
Cuentuzco inédito.	por Pacoz.
¡Buiden l ' abeuredor!	por Sebastián.
Barcelona	por zinnia.
El barrio de las letras	por zinnia.
Lo otro (13, en Navidad) [cont.]	por zinnia.
11...	por Amelie.
vite!	por Amelie.
¡Sí, sí quiero!	por Anahís.
Tarde contesto al reto, pero seguro	por Blanca L_Vigil.
Confieso...	por lunamar.
Te digo que no importa	por lunamar.
urdir	por lunamar.
MEMORIAL	por MAR.
Jaio. Musika. Hil	por whhunt.
"Los cipreses..." (retracted)	por © Sap.
elogio de el retrato [cont.]	por © Sap.
La Juani [cont.]	por © Sap.

E-vocación Bruce Lee	por Albaroth.
news	por Albaroth.
Obras menos conocidas de ...	por Albaroth.
vielleicht war Safo nicht so ...	por Albaroth.
Presentación de "Cuando Fuimos ...	por Antonio López del Moral.
Primer áccesit en el Premio ...	por Antonio López del Moral.
Sobre la Fé [cont.]	por Azucena Paradox.
Lo otro (13, en Navidad) [cont.]	por Bay.
Lo otro (13, en Navidad) [cont.]	por Bay.
La Juani [cont.]	por Blanca Barojiana.
Tarde contesto al reto, pero seguro...	por Blanca Barojiana.
¿Ellroy? [cont.]	por Chiro.
Saludos e Invitacion	por ElGrupoLimón.
La Juani	por flantains.
¿Ellroy? [cont.]	por frozenjourney.
Devolver libros por exceso de erratas	por frozenjourney.
Obras menos conocidas de ...	por frozenjourney.
Para Blanca_L_Vig	por gsmiga.
cronista de boxeo	por Jorfasán.
elogio de el retrato	por Jorfasán.
navytales para el niño y la niña	por Jorfasán.
óleo sobre óleo	por Jorfasán.
para los que estéis en Madrid	por Juan Planas.
Servidumbre humana	por O ' Flaherty.
Servidumbre humana [cont.]	por Pacoz.
Lo otro (13, en Navidad) [cont.]	por Sebastián.
al fondo ala derecha, la del motor...	por whhunt.
La Juani [cont.]	por zinnia.